

Cartas de Mujeres. Una satisfacción*

Querida Lupe:

Me dijeron que estabas enojada por lo del domingo, y desde ayer te hubiera escrito si no fuera porque en la llegada de Consuelo, he estado con unos *agigolones* que si te digo.

Empiezo por decirte que no es cierto que yo haya dado lugar a que Enrique se abonara conmigo en el baile; yo no hice más que darle las piezas que me pidió, porque no podía negárselas. Sí le negué las dos últimas piezas, porque me pareció feo bailar tanto con él y porque la gente es muy habladora. Pero es mentira y retementira que me cantó.

Me echó muchas flores, eso sí, pero yo no me di por entendida ni le respondí más que: “Es usted muy galante, Enrique”, y de ahí no me sacó. Yo no soy de esas mujeres que tú crees, que “se comen el mandado”; en primer lugar, que ni me quiere; nomás lo ha de hacer por burlarse de mí; en segundo lugar, se te ha dedicado mucho a ti, y yo no soy plato de segunda mesa; y en tercer lugar, dirán que porque tiene dinero, yo ando quitándotelo. Así que no creas nada de lo que te dicen, lo hacen por volarte la cabeza y por darte picones. Ora, yo no te aseguraré que mañana suceda algo, porque yo no soy *saurina* y si él sigue como va, yo no soy de palo. Si te quiere a ti, ¿para qué te da picones conmigo? Y si

** Amado Nervo, *Prevostito*, “Cartas de Mujeres. Una satisfacción”, *El Mundo. Edición Diaria*, t. v, núm. 797 (23 de noviembre de 1898): 2.

no te quiere ¿para qué *te pasa?*, porque no me negarás que *te pasa*.

Yo no me meto con él, pues que me deje en paz, pero si no me deja en paz, pero si no me deja en paz, allá te lo hayas porque no es una de mármol.

Te lo aviso desde ora, para que no después me andes con que fui mala amiga.

Adiós, recibe mil besos de tu amiga.

Refugio

Posdata:

Dispénsame lo mal escrito, porque estoy muy de carrera. Ah..., yo no te lo quería decir, pero vale más ser franca: anoche *me pasó*. Vale.

Prevostito